

marínguevara

IRREVERENTES RETRATOS POLIÉDRICOS

13.09.19_04.10.19

Arquitectura de Barrio



Confesiones de rostros anónimos

La obra pictórica se evade y reaparece cubierta de una inverosímil gama cromática, formando retratos de mujeres, hombres y niños que aparecen duplicados y triplicados con exiguas personalidades poliédricas, donde su autor, José Miguel Marín Guevara, configura en grafito, tinta y acrílico, sobre lienzo y papel. Obras inéditas realizadas y meditadas entre 2012 y 2017.

Rainer María Rilke escribió que “...la belleza no es sino el comienzo de lo terrible”. Más de una veintena de obras se vislumbran sobre un colorista puzzle que segrega los irreverentes itinerarios que conseguía Francis Bacon en las alteraciones faciales de los personajes de sus cuadros. El secreto de estas obras de **MarínGuevara**, tal vez, debamos encontrarlas en la fuerza cromática que idearon los pintores fauvistas, quienes entre pinceladas enérgicas consiguieron la complementariedad sobre colores primarios y gamas contrastadas, “colores puros, colores chocantes, colores provocativos...”



Una serie de obras (11) las titula su autor “Hombre comiendo huevos”, elemento que **MarínGuevara** introduce inocentemente a la vista de todos, que combina con diferentes figura-pato y figura-gallina. Las piezas de “Irreverentes retratos poliédricos” se deben contemplar desde una mirada limpia de frustraciones y complejos, porque en cualquiera de estos visages descubrimos la grandeza de la pintura de Ernst Ludwig Kirchner, representante del expresionismo alemán, y de la fuerza demoníaca de los seres concebidos por Ilía Repin, pintor realista ruso que defiende la profundidad psicológica en la obra de arte.

Rilke también afirmó que “La verdadera patria del hombre es la infancia”. La figura se convierte en signo y símbolo de personajes maquiavélicos.

Pedro López Morales. Comisario de la exposición